

## Urgen los consensos para encarar transformaciones sociales estructurales

Martes 23 Abr 2013 | 20:59 pm

[« Volver](#)



Preusche, Lozano y Castelli en el foro-almuerzo [ver más](#)

**Buenos Aires (AICA):** El presidente de la Comisión Episcopal de Pastoral Social, monseñor Jorge Lozano, obispo de Gualeguaychú, y el presidente de la Comisión Nacional de Justicia y Paz, licenciado Gabriel Castelli, fueron los oradores principales del foro-almuerzo que organizó la Asociación Cristiana de Dirigentes de Empresa (ACDE) en el hotel Claridge, a donde acudió un centenar de ejecutivos. Hubo una coincidente preocupación por la desigualdad, la pobreza y la inclusión social. El prelado recordó que "la deuda social es existencial" y consideró que se necesita "un consenso entre la sociedad civil y la política si es que queremos transformaciones sociales estructurales y a largo plazo". Alejandro Preusche, presidente de ACDE, renovó el compromiso empresarial de trabajar por un país "con pobreza cero y menos desigualdad". En tanto, Castelli reclamó un modelo de clase empresario diferente a fin de "mitigar esa dura realidad en nuestros hermanos".

[Imprimir](#) [A+](#) [A-](#) [Enviar por mail](#) | [Compartir:](#)

El presidente de la Comisión Episcopal de Pastoral Social, monseñor Jorge Lozano, obispo de Gualeguaychú, y el presidente de la Comisión Nacional de Justicia y Paz, licenciado Gabriel Castelli, fueron los oradores principales del foro-almuerzo que organizó la Asociación Cristiana de Dirigentes de Empresa (ACDE) en el hotel Claridge, a donde acudió un centenar de ejecutivos.

"Nos planteamos siempre el rol que debemos tener como empresarios, la conclusión es que tenemos que trabajar por un país con pobreza cero y menos desigualdad", dijo Alejandro Preusche, presidente de ACDE, al presentar a los disertantes.

Monseñor Lozano aseguró que "la pobreza no es una problemática solamente económica sino que, como atañe a la naturaleza humana, tiene varias dimensiones que impactan en la persona: la necesidad de contar con una vivienda digna, un sistema de salud básico, una educación de calidad. Y también contar con una justicia más ágil y menos burocrática que llegue a los pobres cuando lo necesiten y no solamente cuando llegan a la cárcel".

"La deuda social es existencial", aseveró.

Tras recordar que el papa Francisco "vincula la pobreza con la soledad", explicó, como dice el pontífice, que cuando "la persona se encierra en sí misma, en su mundo, se vuelve autorreferencial".

También apeló a conceptos de la encíclica de Benedicto XVI "Caritas in Veritate", en la que describe que "hay riqueza en el mundo de hoy, el desarrollo consumista, que genera nuevas pobrezas y miserias deshumanizadoras. Hay un escándalo de disparidades hirientes".

El obispo gualeguaychense advirtió, además, sobre el impacto de la pobreza en los niños. "La desigualdad y la pobreza provoca desnutrición y es una expresión de irracionalidad en la sociedad; la vulnerabilidad en los niños es como una intemperie social y es necesario saldar esta deuda social con la niñez", explicitó.

Luego se refirió a la problemática derivada de la cantidad de jóvenes excluidos porque no estudian ni trabajan. Esto, indicó, "genera una falta de motivación y la imposibilidad de percibir mejores perspectivas de vida que le puede brindar la educación. A lo que se suma el fuerte impacto del consumo de drogas y el alcohol, lo que genera que los jóvenes se rocen con la muerte diariamente".

Monseñor Lozano memoró que el beato Juan Pablo II les dijo a los hombres de empresa, en el marco de su visita al país en 1987, que "los empresarios necesitan audacia en la prudencia cristiana para entregar a las generaciones próximas el patrimonio que han recibido, de forma multiplicada".

En tanto, Castelli aseguró que "hay una visión superadora de la empresa que la mera generación de resultados. Existe hoy un modo de ser del empresario donde la moral va por un lado y los negocios van por otro."

"Tenemos que reflexionar cómo se traduce la visión de la empresa en las obras de todos los días. Colaborar con la acción social se convierte en un cliché si no es compartido por todo el nivel directivo de la empresa. Generalmente el esfuerzo que se pone hacia fuera no se pone 'hacia adentro'", agregó.

El laico sostuvo que "necesitamos un modelo de clase empresaria diferente porque la realidad nos pasó por encima. Tenemos una responsabilidad como empresarios de mitigar esa dura realidad en nuestros hermanos. Este llamado a transformar la realidad no es un mandato sino una bienaventuranza".

Monseñor Lozano acotó que "la elección del papa Francisco ha generado una expectativa positiva en la sociedad" y precisó que "el reclamo de justicia, de la cuestión social, de la desigualdad y la pobreza son situaciones que movilizan a todos por igual".

"Es necesario que exista un consenso entre la sociedad civil y la política si es que queremos transformaciones sociales estructurales y a largo plazo. El diálogo, el encuentro entre la Iglesia y los empresarios y la articulación entre todos los agentes sociales es fundamental para lograr estos cambios", concluyó el titular de la Pastoral Social.